201

II Epoca — La Plata, Enero de 1930 — Núm. 201

IDEAS

Correspondencia a: DOMINGO DE AGOSTINO CALLE 51 Nº 837

Si me obligan a ser soldado, ¿seré desertor o suicida?—Renan.

ALREDEDOR del ULTIMO ATENTADO

A estas horas se ha extinguido por completo el ruido provocado por los sicarios de Irigoyen con motivo del atentado, que hubo de tener lugar contra el citado caudillo y jefe supremo de la burocracia criolla.

El hecho en sí, juzgado con criterio sereno, no tiene más importancia que tantos otros que a diario suceden en que la pasión, el interés o cualquier motivo circunstancial, arman el brazo de un hombre para eliminar a un semejante. Tanto da que la presunta víctima sea un jefe de Estado como el ciudadano más oscuro. Pero en casos como éste, el público grueso se encrespa singularmente, la prensa ruín clama venganza, los guardianes del «orden» se aprestan a descargar su brutalidad sobre pretendidos cómplices, se arma un alboroto descomunal con declaraciones de desagravio y condenaciones vehementes, y por último se procura canalizar el odio y la indignación forzada contra los anarquistas, a quienes se responsabiliza de antemano y colectivamente de esta clase de hechos.

Así sucedió con el atentado, algo dudoso del 24 de diciembre. No vamos a discutir aquí si Gualterio Marinelli, salvaje y bárbaramente asesinado por los polizontes, fué o no el autor de los disparos contra el coche presidencial o si hubo en realidad tales disparos, cosa que en verdad no ha sido demostrada de un modo muy convincente. Tampoco vamos a cuestionar sobre si el lejano anarquismo de Marinelli haya podido influir sobre su acto, en el caso de ser cierta la imputación. El hombre posee resortes de acción muy ocultos que en vano se tratará de descubrir con especulaciones póstumas.

Admitamos sin embargo, que un anarquista intente eliminar al presidente Irigoyen. ¿Qué relación tendría ese hecho con nuestra ideología? Hasta qué punto podría responsabilizarse nuestro movimiento de tal acción? ¿Cómo contemplaríamos un atentado de verdad ejecutado por un hombre de nuestras filas?

Procuraremos concretar nuestra opinión al respecto

Del punto de vista de nuestra doctrina, de nuestra finalidad libertaria, anti-estatal, nada significa la vida o la muerte de un presidente, aunque sea en el fondo un dictador como Irigoyen. La supresión violenta de un tirano puede mas bien favorecer la tiranía si no responde a un deseo general de desembarazarse de ésta, y no del individuo tal o cual que la ejerce. Nada se gana con un simple cambio de gobernantes, pues aunque unos pueden ser más o menos déspotas que otros, ésto depende en último análisis del pueblo que permite o aguanta los excesos del poder.

El método anarquista consiste precisamente en trabajar en el pueblo esa capacidad de auto-gobierno que lo haga refractario a toda opresión. No incurrimos en la ingenuidad de curar el mal autoritario suprimiendo uno de sus efectos, que en éste caso sería un determinado jefe de Estado. Así pues, de ningún modo podría ser el móvil ideológico lo que impulsara a un anarquista a obrar en ese sentido.

Pero el anarquista no es tan solo un puro ideólogo. Es además un hombre, es decir, un ser de sensibilidad, de pasiones, odios y amores más o menos profundos. Y como individuo sensible, si su temperamento es más fuerte que su razón, puede reaccionar violentamente contra una injusticia que hiere su instinto de equidad.

Puede entonces chocar contra lo que a su juicio representa de un modo visible, el mal que lo ha sacudido. Puede descargar su indignación llegando a matar a quien conceptúa con razón o no, como causante de ese mal. Servirá en fin, a sus pasiones de hombre y no a los fines de una idea social, aunque crea que ambos coinciden, lo que en ciertos casos podría suceder.

Digamos ahora, que Irigoyen ha justificado plenamente una reacción de ésta índole. El hombre que ha autorizado las matanzas de la Patagonia y de la semana de Enero, el de los continuos amagos dictatoriales, el que ha condenado al hambre a millares de hogares y ha protegido el crimen contra sus opositores, no puede extrañarse que alguien, sea anarquista o católico, decida sacarlo de en medio.

En definitiva, ningún interés tiene el anarquismo en la muerte de Irigoyen, antes al contrario, mucho habría de sufrir con las persecusiones que se desatarían brutalmente. Mas si un anarquista hiciera lo que se atribuye a Marinelli, comprenderíamos el hecho como producto de exasperación individual, en la medida que es posible explicarse esta clase de hechos. Y declaramos que de todas las muertes violentas que ocurren a diario, la de Irigoyen es la que menos habría de indignarnos.

* * *

Como se roba

LA dirección general de Ferrocarriles ha dado a conocer el cálculo estadístico de la explotación de las empresas particulares durante el año 1929, sumando los totales generales (trocha angosta, media y ancha): Longitud de vías: 30034 kilómetros; tráfico de pasajeros: 160.233.200; carga: 49.438.900 toneladas; producido: 270.008.100 pesos oro sellado; gastos: 189.989.700 pesos oro; ganancias obtenidas: 80.018.400 pesos oro; eso es un interés usurario de 48 %, superando a cualquier usurero. Esto nos demuestra el gran robo del cual es víctima el pueblo de la Argentina.

Probablemente si se sumaran todos los robos que se realizan al margen de la ley, estarían lejos de formar una cifra tan enorme.

Si se aplicara la misma sanción punitiva a esta especie de robo, es de imaginarse las tremendas condenas que habrían de dictarse; pero no hay peligro de ello.

Mientras centenares de obreros de las mismas compañías ganan $ 2.60 por día, embruteciéndose bajo los rayos abrasadores del sol, los accionistas de Inglaterra derrochan millones en las ruletas o en las carreras y contribuyen además a la construccion de acorazados y otros materiales bélicos que habrían de ser eventualmente para defender sus intereses en caso de apuro.

Esto es lo que actualmente se llama orden y buenos negocios.

El hombre que puede pensar, hablar, discutir y dormir, sabiendo que otros hombres se revuelcan por el lodo, arrastrando las entrañas, como los gusanos de la tierra, medio aplastados.... ¡Ese hombre es un enfermo!

Andreas LATZKO

El anarquismo es afirmación

La opinión burguesa sobre el anarquismo, compartida por ese lamentable rebaño de «ciudadanos honorables» que incapaces de investigar y pensar por cuenta gotas, admite buenamente todas las tonterías consagradas, consiste en presentar esa doctrina como un simple sistema de negaciones, como una tendencia puramente destructora "disolvente" cuya única finalidad es provocar ruinas, caos, descontento, esto es, como eminentemente antisocial.

Las persecuciones más atroces, inclusо el asesinato legal se ha justificado explotando ese torpe prejuicio, fomentado sin cesar por los defensores interesados del actual estado de cosas, a tal punto que mucha gente sincera, de cortos alcances considera implícito en un anarquista al individuo capaz de las mayores aberraciones.

No faltan además espíritus enfermizos, que imbuídos del mismo criterio se creen anarquistas siendo solo violentos, impulsivos, descentrados y generalmente autoritarios, que es precisamente lo más opuesto que puede haber al anarquismo.

Contra esa confusión, desleal o tonta queremos reaccionar una vez más, ya que es para nosotros, aunque contra nuestra deseo, tema de incesante actualidad.

El anarquismo es precisamente la doctrina de la más elevada afirmación, una idea esencialmente creadora, constructiva en el sentido social, solidario de la palabra. Afirma en primer término el derecho de cada individuo de disponer de su persona, de desarrollar libremente su vocación, sus diversas facultades, de vivir en fin sin trabas sociales, sin normas violentas que lo deformen física y moralmente.

Afirma por otra parte que la sociedad no es, no debe ser enemiga del individuo como tampoco éste enemigo de aquella. La sociedad, asociación de hombres libres e iguales, es el mejor medio para que cada uno se manifieste plenamente, para que goce de las máximas ventajas que proporcionan la cooperación, el esfuerzo combinado de millones de seres a traves de innumerables generaciones, para que someta a sus necesidades las fuerzas hostiles de la naturaleza.

Buscar la forma o formas en que una tal asociación se verifique estableciendo de hecho la armonía entre el derecho individual y la necesidad social constituye el objeto cardinal del anarquismo como teoría y como movimiento que actua en el seno del pueblo, de esa inmensa fracción de la humanidad relegada a una posición humillante.

Los que contra nosotros se indignan pretendiendo defender la "sociedad" ignoran o fingen ignorar que no existe tal cosa. No hay sociedad, no hay "cosa pública", cosa de todos, cuando algunos grupos detentando el poder político y económico obligan a los demás a vivir sometidos, a obedecer constantemente las decisiones impositivas de los privilegiados. Sociedad implica comunidad de intereses, derechos y deberes recíprocos, posibilidad de situarse al margen del conjunto para cada individuo a propio riesgo. Lo que se llama sociedad actualmente es un conjunto de instituciones tiránicas que consagra la más irritante injusticia, el predominio de unos hombres sobre otros. Algo que se parece a un inmenso presidio, o a una vasta empresa de negros.

Claro está que frente a esa ficción grotesca que hace víctimas a todos los hombres, pues los mismos que mandan son esclavos del propio mecanismo, el anarquismo adopta una actitud negativa. Quiere destruir ese sistema antisocial, extirpar de las conciencias los errores y prejuicios atávicos que hacen posible su existencia. Y esto no se puede intentar sino oponiendo verdades superiores, afirmando valores más humanos, concordando con la evolución de las ideas, la cual requiere plasmarse en nuevas formas de vida.

Tal es la función que se propone el anarquismo. Apela a lo que hay de mejor en cada hombre: el respeto a sí mismo y a los demás, el amor a la libertad, el afan de justicia. Es pues eminentemente afirmativo, ya que quiere emplear esos sentimientos, ampliamente desarrollados para reconstruir la sociedad sobre bases nuevas de tal modo que sea en realidad una asociación de hombres libres e iguales».

En lo que respecta al fuero individual, el anarquismo representa una ética que valora altamente la vida y la libertad de todo ser humano, rechazando toda jerarquía en el orden espiritual igual que lo ha hecho del privilegio material. Afirmando la completa soberanía del individuo no puede menos que negar las intromisiones de la autoridad, en cualquier orden que fuesen.

Así es nuestro anarquismo, el mismo de los grandes pensadores que lo han fundamentado desde Godvvin hasta Kropotkin y Malatesta, que nada tiene que ver con el fantástico engendro de imaginaciones enfermizas o de sociólogos de ocasión pagados por los poderosos del día.

Jacobo

Un Compadrito

¡Ensanchen la vereda, paso al guapo! Encorsetado, relamido, el «niño bien» avanza: brazos y piernas encurvados, a lo gorila boxeador; pecho saliente a fuerza de contener la respiración; la cabeza, como de resorte' girando en tics para todos los lados; arrabalero en su pretendida elegancia; paso al guapo!

Encara desvergonzado a la muchachita proletaria que transita indiferente, la «piropea» con sandeces, le aproxima, manoteador, la boca sucia; en la esquina o en la puerta de su casa, se mofa del anciano, del obrero o del pordiosero que pasa a su lado; él es pícaro y cree que todos deben reir cuando suelta uno de sus corrientes chistes desabridos; es vecino nuestro y le conocemos las mañas: quizá no sea malo, pero guarda en el profundo rencor a las gentes, se molesta y encona con ellas por cualquier futileza, las provoca, y como buen «madrugador» vence en las riñas que su insolencia origina. ¡El es guapo y a él lo van a respetar!

¡Oh! pero le hemos tomado el tiempo al bravo, le hemos encontrado el motivo, la causa que el mismo ignora. ¡Seguro, si él sobre aquello echó un manto de olvido! ¡Si el es otro! Nosotros lo evocamos a través del tiempo, en las horas que debiendo ser de total felicidad, supieron de amarguras: era niño, en la escuela; todos le burlaban con su apodo de «la nena», la maestra le reprendía en clase por sus botaratadas causando la algazara de todos los chicuelos, era débil, enfermizo, torpe y la reprensión, más que avivarlo le llenaba de lágrimas; el recreo era el infierno, no había pulla y pellizco que él no recibiera y hasta los más pequeños se aprovechaban de los atropellos de los grandes, para tironearle o ensuciarle la ropa, esconderle o quitarle los útiles, para golpearle ¡y él rabiaba!; de noche, escondido de los padres, dedicado a hacer los deberes, lloraba.

Hubo que llevarlo al médico. Buen alimento, ejercicio, mucho ejercicio, fue la única receta del profesional, hay que combatir la anemia, fue la voz de orden a la madre inquieta. Y todos los sacrificios fueron pocos: largos paseos campestres, viajes a estancias amigas, temporadas en el mar, juegos. Lo hicieron nuevo, pasó el 6º grado.

Ahora es hombretón ágil, fuerte, capáz de zamarrear a quien se mofe de sn «cara de nene». Y se desquita, es insolente y pendenciero, porque en el fondo de su ser las horas tristes de violencia, claman revancha; le educaron en el odio, ahí lo tienen: ¡paso al guapo!

-Ego-

ACTUALIDADES

EL MILLON CAYO EN LA PLATA. La «diosa ciega» premia así la fidelidad de sus creyentes, los que, pese a la «estricta vigilancia policial»... y a la ley prohibitiva de juegos de azar, no dejan pasar sorteo sin jugarse unos cuantos billetes más sabrosos que antes por que son fruta prohibida.

Los gobernantes irigoyenistas cedieron ante una maniobra política y para resguardarse del posible chubasco, abolieron por ley y con penalidades, el juego. Dijeron, en oportunidad que se trataba de una alta medida de higiene social. Ello no quita para que haya ministros y senadores radicales que son dueños de caballos de carrera y que haya sido muy felicitado por sus correligionarios, el concejal irigoyenista poseedor de un vigésimo del número premiado.

La ley como el cuchillo, tiene punta y mango.

DIOSA CIEGA no solo se llama a la fortuna, sino también a la justicia codificada. Se lo dicen en alabanza, cuando ello encierra la más cruda y dolorosa verdad. La justicia que se destila en los juzgados del Estado también está sometida a las veleidades del azar y las más de las veces el más tahur, el más tramposo, es el que gana. La justicia de los burgueses es ciega y sorda, por ello no puede reconocer la verdad ni oir los reclamos de los desgraciados que gimen entre sus redes.

NO FALTA QUIEN CREA TODAVÍA en la rectitud de los que mandan. Un ingenuo ciudadano fue maltratado por la policía de investigaciones; aguantó el chubasco y una vez pasado el mal rato, se dirigió a la comisaría seccional a interponer su queja. El hombre hizo larga antesala, y cuando creyó que se le iba a dar trámite a su reclamo, se le apareció el empleado acusado y la emprendió a trompis con el denunciante y a no mediar la tardía intervención de otras personas, le dispara balas con el revolver que ya empuñaba. Mentiras de nuestro tiempo: "la policía está para velar el orden social y la seguridad personal de los ciudadanos"

EN EL CUARTEL HAY UNA SOLA CONSIGNA: obedecer; tú dejas en la puerta, con tu traje de civil todo conato de idea propia, toda dignidad de pensamiento: eres un muñeco. El marinero del Arsenal Naval del Río de La Plata, leía nuestro folleto «El Militarismo y la Guerra» —un papelucho que le dió al pasar un desconocido— y se decía repitiendo lo que rato antes había oido al oficial instructor: «esas son mentiras de los eternos descontentos que quieren atacar nuestras sagradas instituciones". El sargento de recorrida le vió leer y pasó el parte. Desde esa noche un mes de calabozo. —Mi jefe, si a mi me lo dieron, yo no sabía de que se trataba, mi... —No conteste, so pena de duplicarle el castigo. Se ha querido encarcelarlo para que no piense y ahora el soldado, en el silencio de la noche, piensa: ¿tendrá razón el oficial instructor o esos eternos descontentos, como él dice?

Y EL CONSCRIPTO AGUANTA, rebelarse sería hundirse para siempre. De tarde en tarde un suicidio, de tarde en tarde una diserción. Los que no han tenido la «suerte de ser inútiles», deberán soportar uno o dos años de vejámenes. Si hubieran tenido dinero, si el viejo no hubiera sido tan amarrete, ya lo iban a agarrar a él.

HA SUBIDO EL DERECHO A LA excepción, este año. Antes uno se podía exceptuar del servicio militar ofreciéndole el voto a un político o haciéndole un regalito de un centenar de pesos. La cuota ha subido ahora. Parece que hubiera un acuerdo previo y en ningún caso tramitan la excepción por menos de quinientos pesos, cuota fija. ¿Que son cuentos de los antimilitaristas? ¿que en el ejército no hay chanchullos de esos que comienzan con cambiar el número a los sorteados, que siguen en la revisación médica dando por sanos a los enfermos y por enfermos a los sanos, que continúan en los turbios negocios de la provisión de víveres y que acaban en los escándalos de las compras de armamentos? Seguro que eso no es cierto, que son fantasías de nuestras cabezas de extremistas alocados y sanguinarios ¿quién prueba el pago de 500 pesos si no hay testigos y un recibo y a los autores les conviene negar? ¿quién afirma lo que todo el mundo conoce que el Doctor Monteverde y el Doctor Lino Ponce etc. etc., salvan a quien ellos quieren mediante... no nada, las gracias nomás...?

¿QUE JUEZ, sin otro testigo que su propia conciencia, se animaría a negar que cantidad de inocentes pasan meses y años en prisión por falta de un "caudillo que les palanquee el asunto" mientras homicidas y reincidentes salen a los pocos días de pisar la cárcel porque el Doctor X los necesita para la próxima manifestación de conciencia cívica?

Razonar es romper la tela de la ignorancia que nos divide y nos encona.

Gorosito

La crisis económica

El año económico ha sido malo para la Argentina y las perspectivas para el futuro próximo no son nada halagueñas.

Pérdida de la mitad de la cosecha y desorganización de la moneda, son al parecer las dos catástrofes que disminuyendo el valor de las exportaciones y encareciendo los artículos importados, paralizan una serie de actividades, reducen la capacidad adquisitiva de la población y determinan esa pavorosa situación que se llama crisis económica.

La prensa burguesa refleja a su modo esa situación, clamando por la suerte de los pobres industriales y comerciantes que ven decrecer sus ganancias, debiendo muchos hacer liquidaciones por medio de las llamas salvadoras. Los partidos políticos explotan el asunto, como siempre cada cual para su lado, en vista de las próximas elecciones.

Para el comerciante, el industrial, el financista, el mal tiempo económico significa solo una disminución en las operaciones, merma de beneficio, quizás economía obligada en algunos gastos supérfluos. Para los latifundistas, rentistas, grandes burócratas, el mal tiempo no significa nada, siempre llevan el mismo tren de orientación y despilfarro. Los balnearios y otros lugares de esparcimiento y lujo están igual concurridos, haya o no crisis.

Sin embargo, son las quejas de esos elementos improductivos las únicas que se oyen y trascienden por medio de sus corporaciones y órganos oficiosos.

Los proletarios en cambio, que siembran, recogen y transportan la cosecha, principal fuente de riqueza del país, esos que en verano se calcinan en habitaciones estrechas y en invierno tiritan de frio, que en tiempo de «abundancia» viven malamente, se hallan en momentos como éste, ante el espectro de la desocupación, que implica desde luego, la falta de pan. El dolor y la angustia de esos hombres que ambulan por campos y ciudades ofreciendo sus brazos, apenas si tiene eco. El mundo oficial burgués lo sofoca, lo niega, lo reprime cuando intenta hacerse oir con energía.

Los trabajadores, víctimas constantes del engranaje capitalista, no reciben ninguna mejora cuando los negocios van bien a sus explotadores, salvo cuando saben imponerla. Pero cuando esos negocios van algo mal son ellos, los productores, quienes verdaderamente sufren las consecuensias. Las pagan a costa de su salud, de su vida.

¿Puede haber mayor requisitoria que este hecho que se palpa diariamente?

JACK

La debilidad y la fuerza del anarquismo

OOOOO

El rasgo más característico del movimiento anarquista en todos los países es su gran debilidad. Como fuerza social, no puede soportar ninguna comparación con ningún otro movimiento u organización social. El socialismo reformista y el bolchevismo guerrerista, poseen fuerzas organizadas más o menos potentes, juegan un definido papel independiente en los asuntos sociales, tienen una prensa impresionante. . . qué posee el anarquismo? qué papel desempeña? adonde esta su prensa? en todo eso su papel es casi sin importancia, su influencia es casi nula.

Como se explica tal debilidad? es necesario meditar bien sus causas, para definir con exactitud la futura posición y los problemas venideros del anarquismo. Sin duda que son múltiples las causas, pero en mi tarea actual no entra el enumerarlas y estudiarlas a todas. Aquí quiero separar y subrayar «la causa más importante, la que no puede ser apartada ahora sin riesgo de matar el alma misma del anarquismo.» En realidad esta causa es fundamental pues es inherente a toda concepción anarquista, siendo por lo tanto inseparable de ella.

* * *

La escencia del proselitismo anarquista, su idea más profunda, consiste en el renunciamiento completo a la dirección de las masas, a regirlas a extorsionarlas, a llevarlas a «remolque» detrás de sus teorías, de sus propósitos, de su finalidad.

Todas las demás corrientes sociales se caracterizan por su organización centralista, por eso creen necesario constituir un grupo central que actuaría por una parte luchando contra los otros partidos en el terreno político y por otra tratando de llevar hacia ellos a «la masa inerte», la cual sirve en mayor o menor grado de arma eficaz en manos de los partidos organizados, para quienes, sean buenas o malas las ideas que sostienen, justa o injustas, sean sinceros o no los hombres que los integran, no cambia la escencia de las cosas pues las masas tratan de seguir a «su» partido, sostenerle y ayudarle en sus prédicas y en sus luchas. Y mientras la vida social sea en su mayor parte, cueva de lucha de fuerzas y partidos políticos, mientras las masas se repartan dentro de partidos y los apoyen, tales partidos tienen que aparecer como fuertes en la medida en que cuenten con la adhesión de las masas, independientemente del verdadero contenido y valor de sus ideas. En cambio, toda organización apartada de la política, que no atraiga a las multitudes a sus tiendas ha de parecer inevitablemente como débil, bien que sus ideas sean vitalmente justas y en su escencia valederas.

El pensamiento más profundo del anarquismo, consiste, en que la verdadera reconstrucción social exije, no una adhesión más o menos confiada y pasiva de las masas a la organización ideológica o política, al partido, a los jefes, «sino una participación conciente y activa de esas masas,» es decir, la libre colaboración de de millones de cerebros, voluntades, energías, fuerzas humanas.

Esa idea básica del anarquismo está en contradicción directa con las ideas y los timbres peculiares de las masas lo mismo que de la mayoría aplastante de los ideólogos, pensadores sociales, de los hombres socialmente activos. Contradice todo el orden social contemporáneo. Por lo mismo, ahora con la incomprensión, indiferencia o resistencia del ambiente, es decir, con el 99 % de los hombres actuales.

¿Es de sorprenderse, en tales condiciones, que como corriente afectiva de fuerza social, el anarquismo no exista? Solo para dar a conocer su existencia, tiene que vencer un espesor tan grande de ignorancia, de inercia, de ceguera, de desconfianza, que su aplicación en los hechos se hace casi imposible.

¡Oh, si el anarquismo admitiera la idea de dirección de las masas! Si los anarquistas se decidieran a arrebañar a la gente creando en consecuencia un partido «anarquista», su influencia inmediata aumentaría rápidamente, tomando lugar entre las corrientes sociales «que parecen fuertes». Claro está que en tal caso, compraría esa fuerza externa al precio de su contenido social. Vendería su primogenitura, su verdad profunda y su fuerza interna por el plato de lentejas de un éxito aparente y efímero. Ocuparía un puesto honorable en el «mercado de la vanidad humana.»

Pero, que quedaría entonces de su real valor intrínseco, de su grande aunque no reconocida idea de libre y conciente creación de los hombres, como condición indispensable para una verdadera transformación social.

Sí, la debilidad anarquista está en su fuerza y su fuerza en en su debilidad. Eso está lejos de ser una paradoja.

La debilidad del anarquismo es temporal, aparente. Su poder es profundo y real, bien que no se manifiesta todavía.

La fuerza de los partidos actuales ilusoria, exterior. Ellos son «caballeros del momento». Su existencia es efímera por que se basa en la mentira; contradice el desarrollo de la vida social.

Es preciso saber aceptar esa «debilidad del anarquismo.»

Su valor esencial hoy desaparecido para la gran mayoría, fuerza oculta, se revelará cuando millones de seres hermanos comprendan la falsedad e inconsecuencia de las otras corrientes sociales.

Ese momento quizás no sea muy lejano.

* * *

Las masas laboriosas pueden compararse a un gigante bravo y potente, pero ciego. Sería capaz de grandes empresas pero su ceguera le impide realizarlas, llevándolo por falsos caminos. Dos hombres vienen en su ayuda. El uno le dice: eres grande y vigoroso, pero no puedes ver; dame tu mano y yo te guiaré por el buen camino. El otro en cambio, solo desea quitarle el velo de la ceguera, para que por si mismo vea la meta y se encamine hacia ella con pasos firmes.

El gigante ingenuo y confiado da su mano al primero. Esto le parece más sencillo, fácil y rápido. Y el guia «lo conduce a un pantano intransitable»; no es capaz de otra cosa pues ignora los grandes senderos de la vida. Y cuando despues de grandes esfuerzos, salga el gigante del terreno fangoso, acudirá al segundo hombre para que le ayude a librarse de la ceguera y pueda orientarse por si mismo.

¡Qué no nos reduzca el papel del primero!

El mal del siglo

EL PACIENTE:

Doctor, un desaliento de la vida
que en lo íntimo de mí se arraiga y
nace,
el mal del siglo... el mismo mal de
Werther
de Rolla, de Manfredo y de Leopardi.
Un cansancio de todo, un absoluto
desprecio por lo humano...
un incesante
renegar de lo vil de la existencia
digno de mi maestro Schopenhauer;
un malestar profundo que se aumenta
con todas las torturas del análisis...

EL MEDICO:

— Eso es cuestión de régimen;
camine
de mañanita; duerma largo, báñese;
beba bien; coma bien; cuídese mucho,
¡lo que usted tiene es hambre! ...

José ASUNCION SILVA

* * *

¿Qué hacer? Como impulsar nuestra causa?

Nada peor que forjarse ilusiones. El anarquismo «va a parecer» débil y socialmente sin valor, hasta tanto acontecimientos mundiales trágicos y grandiosos no descubran la enorme veracidad de sus principios y lancen hacia él a millones de seres humanos como única salida de su terrible situación. Entonces se comprenderá su profundo valor.

¿Quiere esto decir que nosotros, los portadores de esas ideas, hemos de quedarnos ahora con los brazos cruzados esperando el buen tiempo en las orillas del océano social?

Justamente lo contrario Aquellos que se ocupan en propagar principios erróneos, estériles, infecundos harían bien en abandonar la arena de la lucha social. Ellos no favorecen el proceso histórico sino que lo retardan.

Mas nosotros debemos empeñar la máxima actividad para impulsar ese proceso. Podemos hacerlo aplicando todo lo posible nuestras ideas en la vida de individuos y grupos. Por mi parte creo que si hay en ese sentido una posibilidad de 100, nosotros realizamos apenas 1. Faltan 99 partes.

Es necesario pulir nuestras ideas y propagarlas con la mayor intensidad entre las masas. Hay que organizar y unir nuestras fuerzas. Hay que trabajar sin descanso.

No podemos desde luego, cambiar, alterar, quebrantar el desarrollo histórico, pero sí podemos si lo deseamos con energía, acelerar facilitar en gran escala ese desarrollo de modo que la verdad y la fuerza de nuestras ideas se revelen mucho antes a los hombres.

Porque una idea justa es después de todo, también una fuerza histórica, mientras que el éxito ostentoso, artificial de los partidos políticos o de sus estados mayores, de esos que ofician de dirigentes de masas puede desvanecerse como pompa de jabón en cualquier momento, pues no se basa en una idea sólida.

De cualquier modo, cuando más divulgadas sean nuestras ideas, más facilidad tendrá el pueblo de acercarse a ellas, cuando la hora llegue de abandonar las viejas normas.

Traducción del ruso por A. G

Las guerras modernas no representan solamente la muerte, la locura de la muerte, el retorno a la barbarie, sinó que implican también la destrucción en proporciones colosales del trabajo humano Y los efectos de ésta destrucción los sentimos entre nosotros continuamente en tiempo de paz por el aumento de la miseria entre los pobres paralelo al enriquecimiento de los ricos.

Kropotkine

De "Los Hombres en Guerra"

ANDREAS LATZKO

¿Acaso soy yo el enfermo, porque no puedo pronunciar ni escribir sin indignarme, esta palabra? ¿Los locos, entonces, no son los que fundan la fábrica de mutilados y de cadáveres y construyen su sabia maquinaria, como si estuviesen hipnotizados, con una mezcla de piedad, de simpatía cobarde y de instinto caballeresco?... ¿No sería más lógico interrogar a los otros acerca de su estado de espíritu? ¿Acaso me corresponde a mi designar a los médicos que me cuidan las pocas palabras que han hecho todo el mal, una vez que se han soltado como perros rabiosos contra la humanidad?

"Frente"... "Enemigo"... "Muerte heróica"... "Victoria"... Con lenguas de fuego y con los ojos centelleantes, los mastines corren por el mundo. A los millones de hombres a quienes se les ha inoculado escrupulosamente todas las vacunas, los muerden, los acosan, los azuzan a unos contra otros; les hacen que se amontonen en unos trenes que van en sentido contrario; les obligan a despedazarse, apuñalarse y fusilarse; a dar su carne, a dar sus huesos para la masa sangrienta con que se hará el pastel en el cual morderán con ansia los afortunados: los que hayan vendido las pieles de los bueyes de la patria con un beneficio de un ciento por ciento, en lugar de llevar su propia piel al mercado por unas monedas diarias...

La misma palabra GUERRA no fué inventada, ni nunca fué santificada por un rito milenario, si no iba envuelta, como una enorme trampa, en un baturrillo ruidoso. ¿Quién se atrevería a reemplazar la frase "declaración de guerra" por la explicación siguiente?:

«Despues de prolongadas e inútiles discusiones, nuestro representante en el vecino Estado ha abandonado el territorio. Nuestro embajador se ha quitado por última vez su sombrero de alta copa en la portezuela de su vagón-salón. Hasta tanto que hayáis asesinado a varios centenares de millares de hombres de la nación vecina, el embajador no tendrá el derecho de sonreir con gracia a los personajes que le han acompañado hasta su tren. Por consiguiente, id. Subid a los vagones de los ganados, que constan de "veintiocho hombres u ocho caballos". Precipitaos sobre los otros. Matad. Degollad. Destripad. Vegetad como las fieras en el moho de sus cubiles. Cubríos de piojos, fatigados y embrutecidos. Cuando llegue el momento, declararemos que se puede subir a los vagones-salones, saludar con el sombrero de copa alta y discutir dignamente, elegantemente, en las salas suntuosas, acerca de los fabulosos beneficios que los príncipes de la industria obtendrán con la carnicería. Si no llegáis a pudriros debajo de la tierra, si no tenéis que ir, cojeando, a mendigar de puerta en puerta, podréis volver a vuestras casas, con vuestras familias hambrientas, y tendréis el derecho...; el deber de reanudar las tareas, con redoblado celo, y tendréis que trabajar, trabajar, exigir menos que antes, y, con vuestro sudor, pagaros todos los zapatos que habéis gastado en vuestra caminata hacia la muerte»

¿Un loco el que hablase así? ¿Son locas las víctimas que tiritan allá, que matan y que tienen hambre y se dejan asesinar porque se les ha dicho que no puede hacerse de otro modo?

Las guerras de donde se ha obtenido la palabra GUERRA, ¿eran verdaderamente la guerra de hoy? "GUERRA" y "botín", ¿no iban siempre juntos? El lansquenete, ¿no tenía ante sí la perspectiva de una vida sin límites, abunda en mujeres, ducados y corceles ardientes bajo sus arreos dorados? La relajación, bajo una disciplina de hierro; la obligación de erguir el cuello, esa manera pasiva de colocarse ante las fauces de los monstruos invisibles que vomitan su metralla de infierno, ¿es eso la guerra? La guerra era el choque de fuerzas excesivas de los combatientes del mundo. Aun cuando su población era demasiado reducida, y sus perpuntes demasiado estrechos, la juventud iba a guerrear, ebria por la sangre pesada de sus músculos. Cuando unos padres de familia son arrancados de su hogar y lanzados sobre el enemigo, ¿no puede encontrarse otra palabra para expresar lo que hacen?

¿Está permitido desplegar la palabra GUERRA como se despliega un estandarte, y hablar de valor y de fuerza, cuando el éxito no puede depender más que del alcance de los cañones y del calibre de los obuses que las mujeres y los niños han hecho con sus manos? ¿Podría compararse a los tiranos de la antiguedad, que echaban a los leones hombres en vez de comida, con los que mueven las cuerdas del guignol de la guerra, y la fundamentan en la esperanza de que su stock de carne humana dure un poco más de tiempo que el stock de acero del adversario?

. . . .

El frente es un punto, una casita desmantelada tras de la cual están arrancados los rieles para que los trenes no conduzcan más lejos a los hombres vigorosos y se llevan a los que están medios muertos.

La Astronomía y la Religión

OOOO

La ciencia y la religión han sido siempre enemigos, entendidas las dos en su verdadera acepción. Ello no obstante por un fenómeno, tal vez curioso, pero muy común, los cultores de la ciencia y los ministros de Dios están, especialmente ahora, muy de acuerdo. Hay, es claro, excepciones honrosas; así, es célebre la anécdota de uno de los más grandes sabios de todas las épocas, P. S. Laplace, el grande matemático, físico y astrónomo francés, autor de la teoría cosmogónica que lleva su nombre y que tanto dió que hablar a entendidos y profanos. Conversaba Laplace con Napoleón cuando éste le dijo: He leído la obra de Newton, en la que expone sus ideas respecto al origen del mundo, y he encontrado muchas veces la palabra Dios; he ojeado su libro sobre la génesis del Universo, y no la he encontrado ni una sola vez. Señor, le contestó Laplace, no he tenido necesidad de aquella hipótesis...

Nos hemos apartado un poco, porque creemos que las palabras de un sabio como Laplace, son por sí solas, la mejor refutación a la religión.

Decíamos, pues, al principio, que la ciencia es la enemiga de la religión: donde está una no puede, evidentemente, estar la otra; a pesar que por una aberración (recuerdos de la ignorancia) se las ve a menudo habitar un mismo cerebro. En efecto, la religión, la ignorancia y superstición santificadas, es por esencia dogmática; está basada en la negación del análisis de los hechos naturales, en la anulación de todo raciocinio, que siempre es herejía, ya que los mandamientos del Sumo Hacedor, como sus revelaciones que encontramos en todos los, así llamados, libros sagrados, deben cumplirse y creer sin discutir ni analizar, pues esto último equivale evidentemente a una falta de fe, a una duda y no nos digáis que Dios admite tal cosa...

La ciencia, en cambio, no admite ninguna idea como absoluta, todo puede y debe discutirse, todo debe ser comprobado directa o indirectamente por la experiencia. La ciencia cambia siempre en el sentido que evoluciona.

La religión es hoy idéntica a la de hace 2000 años.

La ciencia, sus fundamentos, sus principios, son los mismos para los alemanes como para los chinos, los yanquees, los turcos, los judíos, los cristianos, los mahometanos, etc.

La religión cambia de lugar a lugar, de pueblo a pueblo y cada cual dice que la suya es la verdadera y las demás falsas. Con esto cada uno destruye a las creencias ajenas, y para el observador que piensa quedan así todas destruídas.

La religión exige obediencia, es inmutable.

La ciencia muere con la obediencia. Einstein por obediencia a Newton no habría jamás creado su maravillosa teoría. Pasteur no hubiera jamás dado a la humanidad sus conquistas que tanto bien hacen.

Darwin no habría empezado, siquiera, su famosa teoría de la evolución. Franklin no se atrevería a desafiar y capturar al rayo... ¿Para qué seguir? Estas palabras no pretenden dar la historia de la ciencia.

Mejor que nadie, la misma Iglesia nos mostró que es enemiga de la ciencia, pues cuando empezó el florecimiento de ésta, la religión tambaleante, minada en sus cimientos, empleó todos los medios para combatirla. Recuérdense los sufrimientos que hubo de soportar el gran Galileo en su vejez, al hacer públicas sus ideas sobre nuestro sistema solar, al defender y afianzar de una manera incontrovertible las ideas de la escuela pitagórica, resucitadas por el astrónomo polonés N. Copérnico y que destruyen completamente el concepto que del mundo se formaron los pueblos "instruídos" en la religión, creyentes en la "Santa Biblia", el "libro sagrado" base de tantas y tan diferentes religiones, alimento espiritual de tantos millones de seres humanos. ¡Inocentes criaturas! "¡Pobres corderitos de Dios!"... Es a vosotros, creyentes de todas las religiones, a quien desearía, con humildad y cariño, llevar un poco de luz, luz natural sin pretensiones de pureza y absolutismo.

Pero así como la luz del Sol da calor y vida a nuestro cuerpo, y no es, ni mucho menos, pura, sino una armónica mezcla de miles de colores, así es la luz que viene de la ciencia, da calor y vida a nuestro intelecto; y lo que antes eran densas tinieblas, pobladas de fantasmas, duendes, ángeles, santos, diablos, son con su ayuda bellas visiones de un Universo inmenso, jamás soñado, que se extiende cada vez más y más ante el observador atónito, sin que nunca aparezca el fin, o sea el conocimiento absoluto al que nos acercamos continuamente.

Ahora bien, por el hecho de que no conozcamos ese fin, ¿debemos aceptar entes sobrenaturales que salidos de la nada, hayan hecho el mundo como un heladero hace un helado? No, me diréis; porque el heladero hace el helado con leche, azúcar, etc. Con las manos vacías no se hacen helados. También se puede objetar, Dios no es un vulgar heladero, Él puede hacer milagros, Él puede hacer de la nada lo que quiere... Aceptemos esta manera de hablar y veamos entonces cómo ha hecho Dios al mundo; para ello debemos ir a la fuente, o sea a la Biblia, que es la "palabra de Dios", "la revelación Divina". Por sus páginas "flota el espíritu del Sumo Hacedor", creador y director perpetuo de todas las cosas; la tierra, el cielo, el Sol, las estrellas, la luz y las tinieblas, las plantas y los animales.

¿Con qué? Con la divina nada: el "verbo de Dios". Porque según el Génesis, "Dios era el Verbo". ¿Qué es el "Verbo"? Evidentemente, "la Nada" (así con mayúscula debemos escribirlo); luego,

Dios — Verbo — La Nada.

De ahí que Dios ha hecho el mundo a su entera voluntad. Le bastaba pronunciar, decir "hágase la tierra y el cielo, y la tierra y el cielo se hizo". ¿No os resulta comprometedor el hecho que pudiendo así hacer, hablando, las cosas, no haya hecho de la misma manera al hombre? ¿Por qué cambió de táctica y trabajó en barro, como un vulgar obrero, ensuciándose sus divinas manos? ¡Un capricho divino!...

....

¿Pero la Biblia será efectivamente la revelación directa de Dios? O será la obra de hombres, simples mortales que expusieron en ella toda su ignorancia y todo su terror, todo su miedo a las fuerzas naturales que se les manifestaban ya destrozándolos sin piedad, ya favoreciéndoles.

a) Si la Biblia es la obra de hombres, como nosotros, pero mucho más ignorantes, ¿por qué creer en lo que dice? ¿Por qué debemos inclinarnos ante los errores y ante los terrores de nuestros antepasados y seguir con esas cargas gratuitas sobre nuestros hombros cansados de llevar las de la miseria y la explotación?

b) Si la Biblia fuera dictada por Dios o uno de sus emisarios (secretarios divinos) sería imposible (por más elemental que quisieran hacer ese curso de Astronomía), sería imposible que desconociera tan en absoluto su obra, haciendo estampar tantos absurdos que hoy ni el más ignorante de los hombres diría.

¿Cómo puede, en efecto, Dios enunciar algo que no fuera la verdad absoluta, sin perder su autoridad de omnisciente? De ahí que todo lo que es revelación divina (la Biblia) debe ser en todo sentido la verdad inmutable. Si encontramos un solo traspié, un solo error, un solo absurdo ello evidencia dos cosas: primera, la Biblia no es revelación divina, o segunda, si lo es, Dios pasa a una categoría inferior al hombre mismo que en Él cree y que ha podido demostrarle tantos errores a Él que representa la perfección, la sabiduría máxima, síntesis de todo lo existente material o espiritual. ¿Cómo es posible, por otra parte, que una infinitésima fracción (la inteligencia humana) de la inteligencia y sabiduría divinas pueda demostrar al Todo, sus errores garrafales, en cosas de las más elementales que hoy implicarían un reprobado al último de los estudiantes de las escuelas secundarias y hasta de las primarias?

Vamos, pues, a hacer resaltar algunos de los absurdos (menos conocidos) sobre los que se basan todos los libros sagrados y digo algunos porque, como os imagináis, son muchos.

LOS EX

POR SAPIENS

oooo

Con motivo del atentado al señor H. Irigoyen, los revisteros de «Criterio», publicación semanal de subido tono católico pero de poco sabor cristiano (el Cristo-Rey de nuestros días, huele más a pólvora que a incienso) bate el parche acerca de "la peligrosidad social de los anarquistas" y, broma bromeando, en el Nº 96, formula toda una denuncia ante el ministerio de Instrucción Pública, sobre la permanencia en altos puestos didácticos, de Pascual Guaglianone y Julio Barcos, amigos hace veinte años de G. Marinelli, la víctima tal vez inocente del salvajismo de los lacayos del presidente, hecho infame que no arranca una sola protesta a esta gente, que con la palabra santidad a cada instante en la boca, solo encuentra argumento para hacer unos chistes insípidos sobre «el charquito de sangre que dejó el difunto».

En el número subsiguiente insisten, dejando notar la pierna de la cual renguean. Por ahora—dicen—no podemos asegurar la peligrosidad terrorista de esos ex, pues el presupuesto tiene sus exigencias—¡certero el golpe, pero cuidado que no les pegue de rebote!—pero sí su peligrosidad cultural que "Basta para apreciarla debidamente, recordar la actuación que han tenido en los altos puestos que desempeñan, donde se han caracterizado por una nefasta actividad contraria a la mejor tradición espiritual del país, que es su tradición religiosa. Don Pascual Guaglianone, por ejemplo, desde su trono de la inspección de enseñanza secundaria (donde ha conseguido que lo conserven como en un nicho hasta tres Excelencias de Instrucción Pública), ha sido y es uno de los más molestos obstáculos a la enseñanza religiosa, sea la que en cumplimiento de la ley de libertad de enseñanza puede impartirse en las escuelas públicas, sea la que se costean especialmente los padres de familia en los institutos incorporados. En cuanto a Julio R. Barcon su actuación desembozada en los grupos anarquistas del país, nos exime de mayor comentario".

Lástima que todos los ex-anarquistas (ignoramos en que Universidad o cofradía se les dió y se les quitó el título) no sean de esa peligrosidad, que como la de los citados, hace que tardíos y deficientes lampos de luz, ahuyenten a los murciélagos que se refocilan en las tinieblas de las sacristías.

Por otra parte, no debieran estar tan atrasados en conocimientos psicológicos estos mocitos que todavía se creen descendientes de Adán y Eva y llenan el vacío de sus horas improductivas, haciéndole versitos mononos de risueño corte futurista a la «concepción inmaculada» o sea al guiso de liebre sin liebre y que desconocen que nada se pierde en la conciencia. No solo no matan las ideas, las represiones y las críticas venenosas de los hombres, sino que es imposible desprenderse de ellas, tirarlas como quien tira un calzoncillo, al canasto de los trapos viejos. Hay en cada individuo un mundo activo que es la conciencia y un mundo pasivo pero no menos real que es la subconciencia; en el segundo duermen las ideas, a veces en sueño eterno, y solo a mentes hechas con la misma cera inócua de la que se derrite en los altares cuando podría servir a tanta gente pobre, se le puede ocurrir que el sueño y la muerte es la misma cosa. Lo que pasa es que los hombres con el tiempo, modifican o atenuan su pensamiento, flaquean en ideas con el flaquear del organismo o inmolan la sinceridad de su pensar ante la ausencia de un Cristo no leyendario que multiplique los peces y los panes, engorde las vacas flacas y trastueque el granizo en maná.

Algunos (Papini, Tolstoy) vagan de un misticismo naturalista a un misticismo teista; otros, ya no ante la pitanza sino a la sola posibilidad del olor de la pitanza o por el vaivén de la moda,—los izquierdistas neosensibles que entre puesta y puesta de sol (¡oh virtud de la veleta!) se hacen satélites del «Klan» radical o del «convivium católico»—y los más, mesa'inas de todo arte, de toda ciencia y de toda verdad, se acomodan, se encaretan, se venden.

¿Porqué son «peligrosos» sólo Barcos y Guaglianone? Estamos muy lejos de poner las manos en el fuego por ellos, pero ¿se les combate porque una vez se dijeron anarquistas o porque consecuentes anticlericales, fueron—en su despecho lo reconocen—los que más bregaron y con éxito, para impedir que los sacristanes de la Universidad Católica, fueran considerados en igualdad de condiciones que los estudiantes de colegios y universidades laicas? ¿o es qué temen que desplacen a algún cofrade en «estado de gracia» en algún alto puesto pú-

---

Ante todo, es sabido que según la Biblia el mundo fué creado por Dios en 6 días y que al séptimo descansó o dejó de trabajar para contemplar su obra: "Al principio hizo Dios el cielo y la tierra. Después hizo la luz y la separó de las tinieblas, quedándose satisfecho con su obra, y de la tarde a la mañana había pasado el primer día". Sigue entusiasmado con su obra, separa las aguas de la tierra de las del cielo, crea las plantas, etc., y recién al cuarto día crea al Sol, la Luna y las estrellas.

He aquí uno de los absurdos más grandes de la Biblia, Dios hizo la luz antes del Sol que sabemos es la fuente de la luz que produce el día en el hemisferio que ilumina, en cambio hay simultáneamente noche en el otro hemisferio con sombra. Por la rotación de la tierra sobre sí misma se producen, pues, los días y las noches. Aquí se presentan muchas más cuestiones pero que serán tratadas en otro artículo sobre la geología y la religión.

Otro absurdo consiste en que según la Biblia, Dios separó las aguas de la tierra de las del cielo. Por eso, hace notar el célebre astrónomo H. Faye (1), que nos vemos forzados a que el cielo según la Biblia era sólido y muy fuerte, para poder sostener sin quebrarse los enormes depósitos de agua que Dios había dejado para regar de vez en cuando a la tierra. Todos sabemos ahora, en cambio, que el cielo no existe, que es una ficción, producida por la reflección de la luz en la atmósfera y que cada hombre tiene su cielo y su horizonte.

Digan los filósofos lo que quieran, pongan cada uno su dios propio. No importa; ya nos quedaríamos contentos con que todos los hombres reconozcan que la Biblia y demás libros llamados sagrados, no son más que documentos que demuestran la ignorancia de los que los escribieron y de los que en ellos creen. Un libro para un museo de antigüedades.

¿Quién oirá entonces las misas, sermones, etc., de los frailes? ¿Quién irá entonces a las iglesias, a postrarse ante fetiches de todas clases? Quedarán vacías, y los hombres que hoy se disfrazan de santos, los curas, harán algo útil, trabajando y estudiando. Casi toda la humanidad se beneficiará con ello y tal vez hasta los que hoy viven de ella.

Para terminar vayan estas palabras de Laplace (2): "El servicio mayor prestado por la Astronomía, es el de haber disipado las creencias y destruído los errores provenientes de la ignorancia y de habernos puesto verdaderamente en relación con la naturaleza tal cual es".

(1) H. Faye: Sur L'origine du Monde. París, 1907.
(2) P. S. Laplace: Exposition du systéme du Monde.

R. G.

* * *

Este artículo es uno de los capítulos de un folleto anti-religioso, titulado «La religión y sus explotadores», que en breve editaremos.

...blico, en algún decanato universitario o en un curso de cinco años sobre historia de las religiones que no sabemos si hay católico en la Argentina, capaz de dictarlo y que ha valido a Guaglianone el título de doctor «honoris causa»?

Muy feo, muy anticristiano, denotar las lacras morales y los apetitos que nos enturbian el alma. Discípulos de aquel que si exitió y fué algo grande, perdurable, lo fué precisamente porque perdonaba, son los que piden, esgrimiendo la más baja de las armas, que lo es la insidia, la cabeza de esos dos hombres ¿de ellos sólo? Si los otros que son legión en el país, no van en la cuenta, están muy cerca de ellos para hacerles daño, ¿o acaso no presentan igual síntoma de peligrosidad los diputados ing. Greca y Antillí o Caballero, por ejemplo? ¿O no es «peligroso» Maino, actual propiciador de innumerables subvenciones al frailerio y ayer . . . mejor no meneallo?

¿O Carulla el católico, lider de laLiga Republicana? ¿o esos explotadores de obreros, cargados de oro con el cual regalan «ofrendas» a las mil y una virgen del parnaso católico y que ayer declamaban contra la burguesía y se tragaban un fraile a cada vuelta de esquina? ¿o ese Lugones — no el de hace veinte — hoy militarista y a quien «Criterio» — ver Nº 96 — tiende un puente de plata, diciéndole que solo le falta hacer profesión de fe católica, para ser el más excelso de los poetas? ¿o ese Mussolini del tratado de Letrán, ese facineroso a quien tanto aplauden y que es el mismo hijo del viejo Mussolini que no hace mucho decía, que para él era tan fácil devorar un ensotanado como comer un trozo de pan y cebolla? Una yapita antes de puntear al final. Muy mal, señores de «Criterio» y mucha falta de idem, el combatir hombres en vez de ideas, máxime, cuando se corre el riesgo de que en tan baja lid se nos demuestre que el catolicismo es malo porque el sextuple homicida, Mateo Banks, iba todos los días a misa o porque el descuartizador Bonini se casó por la iglesia, nada menos, que con la bendición de su santidad el arzobispo.

Por otra parte, no se tome esto como defensa de los ex; ellos sabrán si deben defenderse y a nosotros nos interesan no los que fueron, sino los que son y lo que serán. Y cuando vayan al cielo, pídanle a tata dios que nos perdone por haber derramado un poco de bilis en estas páginas ¡Pensad que haceis prosélitos! pues, triste realidad, tanto los que dicen querer el amor en nombre de la anarquía como en el de la inmaculada concepción, segregan líquido de esa antipática vesícula. Allá nosotros en el infierno, pero vosotros ¡perdónalos señor, que nunca se han mirado en el espejo!

LA 2ª Edición del folleto

"El militarismo y la Guerra"

Editado por A. "Germen" e "Ideas" se está agotando. Los camaradas q' deseen distribuir 32 páginas de lectura amena hagan su pedido a ésta Administración. Incluso franqueo su costo es de $ 3.00 el cien.

●

En estos días estará impreso

"A los Jóvenes"

por Pedro Kropotkine

En igual formato que el anterior, la pluma de Kropotkine trata con sencillez y profundidad de pensamiento, uno de los problemas que más debiera interesar a los jóvenes y a maduros. Costo $ 3.00 el cien.

●

MIENTRAS se distribuye "A los Jóvenes" comenzamos a imprimir otras tantas pagínitas que se ocuparán de refutar errores religiosos y de demostrar el enorme daño social del parasitismo eclesiástico. Conviene adelantar pedidos para regularizar el tiraje.

●

«IDEAS» no tiene precio fijo; aquel que desea leerlo no tiene mas que enviar unas líneas para que le tenga como suscriptor; cuando pueda envía algunos centavos para contribuir al pago de los gastos. Del dinero recibido no se acusará recibo en el periódico; los suscriptores o paqueteros de afuera se enterarán del recibo por correo y los de La Plata y alrededores pueden consultar el balance mensual detallado que está en el local.

El lugar destinado a Administrativas lo emplearemos en asuntos más interesantes. Se recomienda el envio de giros postales, pues el dinero suele evaporarse de las cartas. No olvidar el aviso de cambio de domicilio.

●

LAS CONFERENCIAS DE MARIA LACERDA SERAN EDITADAS. La tarea estará a cargo del Comité que gestionara su venida, el cual publicará "Emancipación femenina. Libertad sexual de la mujer", y "Feminismo? Caridad? El Moloch de la honra". Se desea hacer un folleto económico, de gran valor para las mujeres, de clara exposición.

Agotados los recursos en el viaje de la escritora, el Comité desea que los camaradas y grupos de propaganda y cultura, envíen el dinero que puedan para adelantar a la imprenta, el que les será luego devuelto en folletos.

Correspondencia y valores a: Antonio Vazquez, calle Doblas 268 Buenos Aires.

REFLEXIONES

Quien con inteligencia descubre sus errores, se corrije. Aquel que tiene sobrado corazón y sentimientos nobles, solo, de por sí, se ennoblece. Uno y otro, por capacidad y simpatía conquistan voluntades prontas a las buenas acciones.

O

Los amigos de R. se indignan por que es digno. Sin embargo, no los molesta la indignidad de Z. por que las actitudes de este no trascendieron a la general opinión y no se pudieron ver, ni por reflejo, las faltas y defectos de sus actos.

O

"Hay que tirar la piedra y esconder la mano" — dice el precepto de las costumbres — aun cuando su golpe hiera no importa a quien. Las relaciones lo exigen y hay que cuidar las apariencias. ¡Cuánto miedo infunde la opinión de los demás!

O

Cualquiera puede decirse generoso y hasta desinteresado por condición; más, cuidémosnos de aproximar demasiado nuestra adversidad.

O

Quién se resiste a ser digno de sí mismo, pasando por sobre todo aquello que puede decir la opinión, haciendo caso omiso a los ecos de la moral y a la voz de la conducta que obedecen al imperativo de las leyes, hábito de grandes préjuicios, avanza imperturbable, pues sabe que solo de los serenos y valientes es el porvenir.

O

La palabra será dulce; expresivamente buena. Más el hecho tiene la sonoridad del verso; el rumor de la inquietud, el resplandor épico de la gloria.

O

Equilibrio y movimiento son leyes universales.

La palabra y la acción dan vida, consistencia y salud a la Anarquía. Por la primera, es buena; por la segunda, es bella.

Entre muchos, Kurst Wilckens, es un ejemplo.

O

Cristo y Bonot, no se entendieron. Ravachol y Tolstoi, no se han dado la mano. De haberse entendido no hubiesen sido: Cristo tan manso, tan bandido Bonot. Tolstoi tan santo; tan violento Ravachol. Sus obras, — sin negar el valor que tienen — hubiesen sido más entendidas, más eficientes, más revolucionarias.

Pensamientos y puños se hubieran refrescado en una misma, sola fuente: en la Anarquía.

A. C. M.